

Dr. Gary Meadors, Conocer la voluntad de Dios, Sesión 6, Evaluación de lo que hemos aprendido

© 2024 Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Bienvenidos nuevamente a estas conferencias sobre teología bíblica para conocer la voluntad de Dios. Soy Gary Meadors, como ya saben, y vamos a hacer un par de cosas. Primero que todo, quiero que revisen un poco el índice, si no les molesta.

Este es el folleto que se encuentra en el índice. Acabamos de terminar la sección sobre la voluntad de Dios en el Nuevo Testamento. También quería mencionarlo. Olvidé hacerlo, pero les di un folleto en esa sección que les indica todas las apariciones de la palabra voluntad con un nombre divino en el Nuevo Testamento.

Hay sólo 50 o más. También fui a la columna explicativa, puse la palabra hacer cuando el contexto era sobre hacer la voluntad de Dios, y verás cómo eso predomina. Es importante que revises esos textos.

Creo que también tenía una columna en griego. Eso es para quienes puedan usarla, pero no se preocupen. La palabra griega es bastante consistente y *selema* se usa con esto.

Así que, volvamos a analizarlo hoy. Vamos a hacer la sexta reunión general. Se trata de una especie de evaluación de dónde venimos.

GM seis, lección seis, evaluación de lo que hemos aprendido. Quiero hacer un breve repaso y un resumen. Y luego seguiremos adelante.

Y verán que después de esta conferencia, pasamos a una nueva parte. Hemos estado en la primera parte; el discernimiento de la voluntad de Dios se basa en las Escrituras. Y hemos analizado mucho la teología, la ética y el texto bíblico.

En la segunda parte, analizaremos de forma más específica qué son las cosmovisiones y los valores. Como les di una presentación resumida al principio, habrá un poco de *déjà vu* y algunas repeticiones.

En Estados Unidos hay un dicho que dice "leer, escribir y aritmética". En cada una de ellas se utilizan R y juegos de palabras. Bueno, yo tomo esas tres R y les doy una variación.

Hay repetición, repetición y repetición. Aprendemos de esa manera. Incluso la Biblia lo hace.

Recuerden, a veces la palabra recordar aparece en la Biblia. A lo largo de toda la Biblia, incluso en Pedro más adelante. Y, por supuesto, en la narración con Moisés y otros, recordándoles las cosas que habían sucedido.

Y también están las tres R: leer, leer, leer. Eres lo que lees. Si no eres una persona que lee y estudia, no puedes avanzar mucho.

Sólo escúchame, espero que sea entretenido hasta cierto punto, pero una cabeza parlante no es tan buena. Por eso te he dado muchas notas para que puedas avanzar en tu propio estudio. Y luego investiga, investiga, investiga.

Llevo mucho tiempo haciendo esto y muchas veces me siento como un niño cuando me pongo a estudiar un tema, porque es una investigación constante de las Escrituras. Si eso no fuera cierto, no sería el libro de Dios, ¿no? Es enorme en su presentación y ha sido uno de los libros más influyentes en el mundo occidental, al menos.

Así que, la lección 6, Evaluar lo que hemos aprendido, es lo que vamos a ver hoy. Si tienen sus diapositivas, creo que esta vez no hay notas al respecto, pero tienen sus diapositivas y ahora las analizaremos. Para discernir la voluntad de Dios es necesario resumir y evaluar lo que hemos aprendido sobre la voluntad de Dios en la Biblia.

Ahora bien, ¿cuáles son algunas de esas cosas? En primer lugar, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento presentan la voluntad de Dios como la soberanía de Dios. Él es soberano sobre su creación. Nada toma a Dios por sorpresa, y él tiene un plan, pero esa es la parte secreta.

No siempre lo sabemos. La voluntad moral de Dios, donde se dan sus instrucciones, no sólo en cosas codificadas como la ley sino también en las narraciones y la manera en que nos enseña cómo Dios trata con las personas en la línea redentora. El Nuevo Testamento sigue los mismos patrones que el Antiguo Testamento.

Está la soberanía de Dios. Está la voluntad moral de Dios. Muy clara.

Nunca se nos dice que busquemos la voluntad de Dios. Siempre se nos dice que la hagamos. Eso es lo que dice la Biblia.

Hacer la voluntad de Dios. Poner en práctica lo que Dios ha enseñado. Ahora bien, obviamente, como la Biblia es un libro grande y somos estudiantes de la Palabra, y hay muchos desafíos en términos de lectura e interpretación de las Escrituras, tenemos que encontrar lo que dice la Biblia.

Pero esa es una categoría diferente. Descubrimos lo que Él dice y entendemos lo que Él dice, y hacemos lo que Él dice, y esa es la naturaleza performativa de la voluntad de Dios. Por eso, nunca se nos dice que la encontremos.

Dios nos proporcionó su revelación como la vía para conocer su voluntad. Por eso la Biblia es tan importante. A veces, en la cultura cristiana, la gente se cansa un poco y dice que estás tan interesado en la Biblia que eso es bibliolatría.

Bueno, supongo que se podría hacer eso, pero el hecho es que esa es la única revelación legítima y clara que tenemos de Dios. Todo lo demás es de dominio subjetivo y está abierto a discusión.

Pero la palabra de Dios es nuestra principal fuente de información sobre Dios y su voluntad. Por eso es absolutamente esencial que no solo leamos la palabra de Dios, sino que la examinemos. Leerla es genial, pero puede ser muy, muy superficial porque terminamos leyendo nuestras propias presuposiciones, ideas y tradiciones en lugar de examinar el texto y comparar lo que otras personas dicen sobre él.

Y es en esa comparación donde muchas veces uno comienza a entender realmente lo que uno cree y lo que creen los demás. Así que Dios proporcionó esa revelación como la norma. Ahora bien, hay términos que se enfrentan a otros que afirman el control supremo de Dios.

Hay tres términos principales. No hemos hablado de todos ellos. Por ejemplo, en el primero hay tres términos que describen la relación de Dios con su creación.

El primero es el decreto. Hablamos del consejo decretal de Dios. Esto es antes de que Él creara cualquier cosa.

Esto es lo que llamamos la reunión original de la Trinidad, por así decirlo. También se expuso el plan que Dios iba a seguir a través de nosotros en el mundo. Hablaremos un momento sobre la parte del decreto.

Hemos hablado un poco sobre la soberanía. Soberano es en realidad un sustantivo que nos dice quién es Dios. Él obra soberanamente, cuáles son sus acciones, pero la providencia es un término que es muy importante en relación con las acciones de Dios.

Hablaremos más sobre esto en otra lección. Pero, no obstante, esas son las cosas que hemos mencionado. Hablemos un momento sobre el decreto de la voluntad de Dios.

Esto es muy importante. Hay una afirmación que saqué de una antigua confesión. Resulta que es una confesión bautista.

Podría ser que esta confesión bautista se haya derivado de la Confesión de Westminster y dependa en gran medida de ella. Estas son bastante comunes en el mundo occidental, independientemente de quién las nombre. Pero aquí está la afirmación.

Y tiene algo de inglés antiguo, si me lo permiten. Intentaré traducirlo como lo veo. Dios ha decretado en sí mismo desde toda la eternidad, por el consejo más sabio y santo de su propia voluntad, que libre e inmutablemente todas las cosas sucedan.

Sin embargo, Dios no es el autor del pecado, aunque ha planeado todas las cosas, planeó que no fuera el agente causal del pecado, ni tiene comunión con ninguno de los pecados que hay en él, ni se ofrece valencia a la voluntad de la criatura. La valencia se convierte en parte del ámbito humano. Dirás, bueno, Dios todavía está presente, ¿no? Sí, pero no siempre elige intervenir.

Todavía no. Fíjate en la palabra todavía. Volveré a hablar de ello más adelante.

Tampoco lo es la libertad. Eso significa que existe algo llamado libre albedrío. Como definimos en el pasado, la tracción de tu voluntad está en la dirección de tu naturaleza.

Hasta ahora, se ha quitado la libertad o contingencia de las causas segundas. No hemos hablado de eso. Voy a mencionar algo en un momento, pero más bien, se ha establecido en lo que se manifiesta su sabiduría al disponer y tratar con todas las cosas, y su poder y fidelidad para cumplir su decreto.

Por supuesto, en la historia de la Iglesia hay muchas variaciones en cuanto a la explicación de Dios y de sus acciones. Existe un movimiento llamado Teísmo Abierto, del que no sé mucho. No creo que vaya en la dirección correcta, pero dice que Dios en realidad no sabe las cosas de antemano, sino que se ocupa de ellas a medida que suceden.

Estoy seguro de que es una idea simplista, pero no la acepto. Pero quiero señalar que Dios, al decretar lo que sucede en el mundo, ha excluido muchas cosas que forman parte de ello. Ese es el aspecto de la libertad humana.

Y eso hay que definirlo, pero ahí está. No se oye hablar mucho de las causas secundarias, pero déjenme ilustrarles de qué se trata.

Por ejemplo, un marido llega a casa temprano en el día y encuentra a su esposa y a su amante, de quienes nunca se dio cuenta, en el dormitorio. Entra y los mata a tiros. ¿Quién causó ese asesinato? Bueno, la ley lo deja muy claro.

Él los mató. Pero ¿qué pasa con el aspecto causal de la violación del voto matrimonial y de este intruso en su casa? Desde un punto de vista humano, nos hacemos esas preguntas, pero en el ámbito legal, no se considera que esas sean las causas; son las personas que realmente apretaron el gatillo. Bueno, en la creación de Dios, no es tan sencillo.

Por ejemplo, ¿Dios hace que los borrachos atropellen a bebés para matar a otras personas? En sus acciones pecaminosas de excesos y borracheras, yendo por el carril equivocado de una autopista y matando a una familia. Hay un aspecto causal allí. Dios no elige muy a menudo intervenir en la providencia negativa de tal causalidad.

La cuestión de las causas secundarias es un tema muy importante en teología que no abordaremos aquí, pero él estableció esta libertad. Él estableció la cuestión de las causas secundarias.

Sin embargo, nosotros terminamos definiéndolos desde nuestro punto de vista, y su sabiduría dispone de todas estas cosas. Así que, en otras palabras, el decreto de Dios no es una simple soberanía. No es una simple predestinación.

No se trata de un simple conocimiento previo, sino de Dios que se ocupa de la creación y la gestiona de tal manera que el aspecto humano está incluido en lo que Él ha diseñado. Eso está muy por encima del nivel de mucha gente, probablemente por encima del mío. Leo todo eso, pero se trata de un nivel muy profundo de teología filosófica.

La iglesia ha tenido que lidiar con esto en muchas ocasiones, pero su voluntad decretiva está establecida, y nosotros la llevamos al ámbito de hablar sobre la voluntad soberana de Dios. Así que tenemos decretos, soberanía.

Analicemos esto por un momento. El decreto de Dios se relaciona con el consejo eterno de Dios. Lo leerás en los libros de teología.

Lo que Él predestinó para su mundo. Predestinar no es sólo saber algo de antemano. Predestinar tiene un propósito.

Dios predestinó el mundo tal como es, incluyendo esos otros elementos que hemos mencionado y probablemente más dentro del plan, lo que le da a la humanidad culpabilidad. Eso significa culpa por sus acciones porque les permitió la libertad de hacer esas acciones, y ellos serán responsables por ello. Así que es una red muy complicada.

La soberanía y la providencia se relacionan con la gestión que Dios hace de su mundo. Gran parte de ello lo vemos, parte de ello se produce después de los hechos y parte de ello se predice en términos de cómo la ética y nuestro comportamiento

moral nos guiarán en el mundo. La soberanía es una característica de Dios. Es decir, es el estatus de Dios.

Él es nuestro soberano. La providencia es la acción de Dios. Esa es la actividad de Dios.

A menudo fusionamos esos términos. He oído que la gente nunca utiliza la palabra providencia y habla de soberanía todo el tiempo. Pero necesitamos conocer el estado y la actividad.

Hay un par de textos que creo que sería bueno que analizáramos. Romanos 8, 28 a 30, por ejemplo. Hay algunas cosas sobre este texto en particular que necesitan ser analizadas, pero no vamos a hacerlo todo aquí porque es un texto que se cita con mucha frecuencia en Romanos 8:28.

Probablemente todos ustedes conocen esta frase. Y sabemos que para quienes aman a Dios, todas las cosas obran para bien. Bueno, puede que usted esté en un país donde lo persiguen y se pregunte qué tiene de bueno eso.

Este tipo de cosas hay que explicarlas y desentrañarlas, ¿no es así? Trabajen juntos para el bien de los que son llamados conforme a su propósito. Ser quemados en la hoguera, ser decapitados, todo el martirio que ha estado sucediendo en las últimas décadas. Algunos dicen que ha habido más mártires en el mundo cristiano en los últimos 50 años que en épocas anteriores.

En África, en ciertos países del Medio Oriente, etc., ha habido una gran persecución del cristianismo. Y uno se pregunta: ¿cómo está eso funcionando para mi bien? Bueno, no voy a detenerme a analizar eso ahora, pero es algo en lo que obviamente van a tener que pensar. Ahora observen esto, 29.

A los que antes conoció, también los predestinó. Ahora bien, una vez más, hay diferentes maneras de leer la palabra conocer de antemano. Conocer de antemano podría interpretarse, y así lo interpretan algunas teologías, como que Dios sabe lo que vas a hacer.

Por lo tanto, Él incluye en su decreto que lo harás. O algunos dirían que saber de antemano es un término que en realidad se refiere al propósito de Dios de que Él sabe de antemano cómo va a suceder. Eso es muy simplista, pero saber de antemano es más que solo tener conocimiento de antemano.

Tiene que ver con el propósito, la acción y la voluntad de Dios. Pero también está predestinado a ser conformado a la imagen de su hijo. Observe el énfasis aquí.

La imagen de su hijo es una imagen ética. No es una representación física. Es una imagen ética, como lo es ser imagen de Dios.

No es una representación física, sino una reputación de los caminos de Dios. Conformado a la imagen del Hijo para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Porque a los que predestinó, a también llamó.

Aquí está la cadena de la salvación de Dios. Él predestinó, Él llamó. A los que llamó, Él justificó.

Y a los que justificó, a éstos también glorificó, lo cual, por supuesto, es un asunto futuro. Así que, vemos aquí que la soberanía decretada de Dios ha puesto en marcha ciertas cosas que Él cumplirá. Vemos la mayor parte de esto después del hecho.

Además, en Romanos, en el capítulo 11, tenemos otra declaración. Los versículos 9 a 11 son un gran tratamiento de Israel antes de llegar al capítulo 12. Pero en el capítulo 11, versículo 33, ¡Oh profundidades y riquezas y sabiduría y conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios! ¡Cuán inescrutables sus caminos! Él nos ha revelado muchas cosas, pero aún nos quedamos a veces asombrados y a veces perplejos.

Job estaba desconcertado y no podía luchar mejor. ¿Cómo les gustaría a ustedes tener que pasar por Job? Tal vez algunos de ustedes estén incluso en medio de eso. Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor? ¿O quién ha sido su consejero? ¿O quién le ha dado un regalo para que pueda ser recompensado? Porque de él, por él y para él son todas las cosas.

A él sea la gloria por los siglos. ¿Quién ha conocido la mente del Señor? No conocemos la mente del Señor, a menos que tengamos la mente de Dios que nos ha sido transmitida a través de su palabra. Esa es nuestra guía, nuestra lámpara para nuestros pies y nos conduce a través de la vida.

Dios ha establecido la creación y el mundo, y ha dictado ciertas operaciones. Y, sin embargo, en medio de esas operaciones, ha previsto ciertos aspectos de la libertad humana, ciertos aspectos de la causalidad. Y eso se vuelve extremadamente delicado de describir y de dar lugar a un análisis teológico que está más allá de nuestro alcance en este momento.

Espero que esto estimule algo de su curiosidad y los anime a investigar de otras maneras. Además, las observaciones clave que hemos visto son: Dios está en control.

La pregunta es ¿cómo? Incluso podríamos preguntarnos ¿cuándo? Porque vemos un mal físico tan horrible en el mundo, ya sean los huracanes en Florida, las inundaciones en el oeste de Carolina, en los Estados Unidos, o los tsunamis en las

Filipinas, Indonesia y muchos otros lugares. Vemos una destrucción horrible causada por lo que llamamos mal físico. Es decir, la naturaleza interviene.

A Dios no lo toma por sorpresa, pero Dios no ha elegido intervenir muchas veces en ese tipo de circunstancias horribles. Y, por supuesto, algunos van a oponerse a la idea de un Dios eterno al que adoramos como resultado de no cumplir con sus expectativas. Por lo tanto, definir el control de Dios es en gran medida una construcción creativa.

Recuerden, enseñanza directa, enseñanza implícita, construcción creativa. Las construcciones siempre incluyen directa e implícita de alguna manera. Pero el hecho es que el control del mundo por parte de Dios nos es dado de algunas maneras, pero gran parte de él no.

Como dijo en Deuteronomio, las cosas secretas pertenecen al Señor. Las cosas que son reveladas nos pertenecen a nosotros. Ahora note cómo la declaración sobre decretado explicará esa palabra todavía.

Eso ya lo mencioné antes en la diapositiva 5. Sin embargo, la libertad o contingencia de las causas secundarias no se elimina, sino que se establece. Ese es un tema importante en sus reflexiones teológicas sobre el que pensar.

Les daré más cosas en las que pensar y luego responderé sus preguntas. Muy bien. Además, la voluntad moral de Dios, su ética, la voluntad revelada de Dios contenida en las Escrituras.

Hemos visto esto en el Antiguo y el Nuevo Testamento. La solución de 1 Corintios 2 la veremos en un momento en el gráfico que aparece a continuación. Tal vez me adelante y me extienda a eso.

Esto es un déjà vu. Lo hemos visto varias veces. Dios existió en la eternidad pasada y creó el mundo.

Adán y Eva fracasaron en el jardín. Empujó al mundo al pecado, y Dios ha estado trabajando en la historia redentora desde entonces. Tratamos de ver a Dios, pero lo hacemos a través de tanta distorsión que esa es la respuesta a gran parte de nuestra diversidad, incluso bajo el paraguas de la iglesia, por no hablar de los demás y las religiones.

Pero la Biblia habla de 1 Corintios 2:6-10. Vamos a analizar esto varias veces, pero ahora quiero llevarlos a ese pasaje. Espero que estén leyendo estos pasajes.

Tal vez si miras nuestras diapositivas con anticipación y lees el texto cuando se trata de las conferencias, estarás listo. Pero en 1 Corintios, capítulos 1 al 4, Pablo presenta

su disculpa. Disculpa es un término que significa su defensa, su razonamiento de por qué el evangelio que estaba predicando es el evangelio que los corintios necesitan escuchar y obedecer.

Y lo que Pablo nos va a decir, y este es como el crescendo de 1-4, es que el evangelio que él predica, la verdad que él trae a la iglesia, no es sólo su brillante idea, sino que es algo que Dios ha revelado. Observen cómo lo dice en el versículo 6. Sin embargo, entre los maduros, no impartimos sabiduría, aunque no es la sabiduría de este siglo ni la de los gobernantes de este siglo que están condenados a desaparecer. Pero impartimos una sabiduría secreta y oculta de Dios, que Dios decretó antes de los siglos para nuestra gloria.

Ninguno de los gobernantes de este siglo entendió esto. Si lo hubieran entendido, no habrían crucificado al Señor de la Gloria como está escrito. Ahora, fíjense en esto.

Ningún ojo vio, ni oído oyó, ni ha subido en corazón humano lo que Dios tiene preparado para quienes lo aman. La gente lee esto y piensa que es un versículo sobre el cielo. Esto no tiene absolutamente nada que ver con el cielo.

Este versículo tiene que ver con la epistemología. Fíjense bien. Dice que los gobernantes de este mundo, la intelectualidad del mundo, la gente más inteligente del mundo, no conocían a Dios.

Porque no se han visto sus ojos, sus sentidos, recuerden que las fuentes de la epistemología tratan de los sentidos, los ojos, el oído, el corazón es la mente, la razón. No razonaron con Dios, se volvieron contra Dios, y no vieron lo que Dios tenía preparado para ellos en esa historia redentora.

Ahora bien, este texto es enorme. Al final les he dado una bibliografía. Hay un artículo de Walter Kaiser, el nombre que quizás reconozcan en el Westminster Journal, en el que analiza este texto en detalle en un artículo que trata sobre Dios dando una escritura.

1 Corintios 2:6 al 16 es probablemente uno de los pasajes menos utilizados, pero uno de los más importantes de la Biblia sobre la comunicación de la Biblia a nosotros. Dios nos la reveló. De hecho, miren el versículo 10, que no leí.

Supongo que sí lo leí. Dios nos lo ha revelado a través del Espíritu. Ahora bien, esto no es para mí.

Dios nos ha revelado. El nosotros es la comunidad apostólica. Si nos fijamos en los pronombres antes de 2, 6 y después de 2, 16, son yo, tú, yo, tú, yo, tú, pero con el capítulo 2:6 al 16, son la primera persona del plural.

Estamos hablando de la comunidad apostólica. Lo que Pablo estaba diciendo en 2:6 al 16 es que la razón por la que el evangelio que predico es tan autoritativo y tan importante es porque lo que dice el versículo 10, Dios nos ha revelado a nosotros, a la comunidad apostólica, a aquellos que nos dan la Escritura a través del Espíritu. Esa fue la obra del Espíritu en la escrituración .

Este no es un texto general para nosotros. Este no es un texto sobre lo que algunas personas llaman iluminación que Dios me va a revelar a través de su Espíritu. No, no, no.

Esta es la comunidad que Dios eligió para transmitirnos una escritura autorizada. Dios nos ha revelado estas cosas a nosotros, la comunidad apostólica, para que podamos compartirlas con ustedes. Tenemos la Biblia de ellos.

Nosotros no producimos la Biblia. No producimos esas cosas. Ahora bien, ese es otro tema importante, ¿no es así? Así que la solución de Dios a ese dilema que hemos visto es el hecho de que nos dio una revelación que puede ser desafiante, pero es adecuada para nosotros en relación con la forma en que manejamos nuestras vidas.

Creo que ahora tengo que retroceder. La voluntad revelada de Dios está contenida en las Escrituras, como hemos dicho una y otra vez. Además, proporciona orden a la ética humana.

Los valores judeocristianos pusieron en marcha muchas cosas en el mundo occidental, donde la Biblia era particularmente dominante, y en el mundo oriental, en cierta medida, la ortodoxia oriental y occidental. Es un tema que la historia de la Iglesia debe analizar. Pero la palabra revelada de Dios está contenida en las Escrituras y altera nuestra ética humana.

Hasta hace poco, gran parte de los Estados Unidos se ha visto apegada a la ética judeocristiana. Incluso los ateos y los agnósticos la seguían en gran medida. Pero todo eso ha ido cambiando a medida que la cultura estadounidense se vuelve más secular.

Los creyentes tienen la responsabilidad de comprender la voluntad revelada de Dios. La iglesia, las personas sentadas en las bancas, no sólo el predicador en el púlpito, sino también los que están en las bancas deben aprender no sólo a escuchar, sino a aprender por sí mismos leyendo alguna investigación. Obviamente, sus circunstancias son diferentes en términos de tiempo, familia y trabajo, pero aun así tienen la obligación de aprender acerca de Dios para poder ser buenos cristianos.

El ámbito de la obediencia del creyente es la voluntad moral de Dios. De eso eres responsable. No eres responsable de los secretos.

No eres responsable de averiguar el futuro. Eres responsable de hacer lo que Dios te ha dicho que hagas ahora. Ahora, la voluntad personal se cuestiona.

Esto es lo que estimula la literatura y el debate sobre la voluntad de Dios. ¿Cuál es la voluntad personal de Dios para mí? Bueno, cuando te entrego la Biblia, te entrego la voluntad personal de Dios para ti y para mí, para cualquiera que la investigue. La voluntad revelada de Dios es para nosotros y, en ese sentido, es personal.

Puse la palabra corporal ahí porque la palabra de Dios es para la iglesia. La iglesia está formada por individuos. El texto debe ser interpretado apropiadamente.

Ahora, hemos hablado de las tres formas: la directa, la implícita y la creativa. Hay mucha diversidad en el mundo cristiano sobre el significado del texto, y eso es algo interesante que forma parte de la voluntad de Dios. Esa diversidad es parte de su voluntad porque Él no eligió ordenar la vida de una manera que la eliminara.

Así pues, está cumpliendo algo que a veces no entendemos bien: por qué existe tanta diversidad entre las personas que son competentes para tomar decisiones sobre la interpretación del texto. Se trata, sin embargo, de una realidad creadora. Además, no hay textos que promuevan conocer de antemano la voluntad de Dios para tomar una decisión.

En ninguna parte de las Escrituras se nos dice que debemos averiguarlo con anticipación para poder tomar una decisión. En el Antiguo Testamento, David le preguntó a Dios qué iba a pasar y Dios se lo dijo. Pero quiero que prestemos atención al texto del Nuevo Testamento, en Hechos capítulo 21, donde Pablo ha estado hablando con los ancianos de Éfeso, y hay una declaración muy interesante que Pablo hace aquí en relación con la voluntad de Dios para él y lo que ellos percibían que era la voluntad de Dios en relación con él.

En 1 Corintios capítulo, perdón, en Hechos capítulo 21 versículo 7. Así que, cuando Pablo terminó el viaje desde Tiro, llegó a Tolemaida, y saludamos a los hermanos, es decir, a Pablo y su séquito. Pablo usa mucho la palabra saludamos porque no se considera un solitario. Los hermanos se quedaron con ellos durante un día.

Al día siguiente partimos para Cesarea y entramos en casa de Felipe, el evangelista, uno de los siete hermanos, y nos quedamos con él. Tenía cuatro hijas solteras que profetizaban.

Bueno, supongo que las mujeres tienen un papel en la iglesia, ¿no es así? Mientras estábamos allí muchos días, un profeta llamado Agabo descendió de Judea y vino a nosotros; tomó el cinturón de Pablo y se ató los pies y las manos. Los profetas siempre son una especie de imágenes de lo que va a suceder. Y dijo: Aquí tenemos a un verdadero profeta que predice el futuro.

Así dice el Espíritu Santo. Así atarán los judíos en Jerusalén al hombre a quien pertenezca este cinturón y lo entregarán en manos de los gentiles. En otras palabras, dice que si vas a Jerusalén como planeas, serás encarcelado.

Y, por supuesto, conocemos el resto de la historia. Está encarcelado y se le impone una pena de muerte. Finalmente se marcha a Roma.

Y cuando nosotros, es decir, los ancianos que Pablo había estado enseñando, oímos esto, nosotros y la gente de allí le rogamos que no fuera a Jerusalén. Ahora bien, aquí tenemos una situación única. El futuro ha sido revelado.

Pablo va a Jerusalén y va a la cárcel. Lo van a encarcelar. Le van a quitar la libertad.

Está bien. Muchos de nosotros decimos que nos gustaría saber sobre el futuro. No siempre estoy tan seguro de eso.

Pero decimos que seguramente nos gustaría saber el futuro porque si lo conocemos, tomaremos decisiones diferentes. Bueno, espere un minuto. ¿Lo haría? ¿Debería hacerlo? Si toma decisiones diferentes porque conoce el futuro, tal vez no esté tomando las decisiones correctas ahora.

Entonces Pablo respondió y dijo: ¿Qué estáis haciendo en el versículo 15? Llorando y quebrantándome el corazón, porque estoy dispuesto no sólo a estar en la cárcel, sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús. Y como no se dejaba persuadir, cesaron y dijeron: Hágase la voluntad del Señor. Ahora bien, para Pablo, era, en cierto sentido, el plan de Dios para su vida.

Fue en un sentido de voluntad moral cumplir con Dios y ser obediente al llamado de Dios para que él fuera a los gentiles. Y, sin embargo, la soberanía de Dios iba a realizar este acto en él. Conociendo el futuro, Pablo se negó a hacer lo que el futuro indicaba, pero continuó con su compromiso con el evangelio.

Por lo tanto, si pensamos que conocer el futuro cambiará todas nuestras decisiones en la vida, estamos en el camino equivocado. Si eso cambiara nuestras decisiones, no estamos tomando las decisiones correctas ahora. Eso es algo en lo que debemos pensar.

Así, en Hechos 2:7 al 14, Pablo tenía un conocimiento avanzado, y el conocimiento avanzado no es un criterio para la toma de decisiones. Lo superan otros aspectos de la toma de decisiones, como los valores, la cosmovisión y nuestro propósito en la vida. Así que olvídate de la idea de que si tan solo conocieras el futuro, ya lo tendrías todo decidido.

No, no lo harías. Estarías más estresado que ahora. Yo estaría más estresado que ahora.

Así pues, la voluntad personal de Dios está envuelta en la soberanía de Dios. La voluntad personal de Dios está envuelta en la obediencia a su palabra, pero nunca se nos dice que lo descubramos para poder actuar. Actuamos sobre otras bases.

de Dios , en la siguiente diapositiva, la diapositiva 10, es para nosotros y, en esa oración, es personal. Si alguien dice: ¿cuál es la voluntad personal de Dios para ti? Simplemente acérquele la Biblia porque eso es todo. Es personal.

Es corporal. Todos estamos en omisión de Dios. Los textos deben ser interpretados apropiadamente, como hemos mencionado.

No hay textos que promuevan conocer la voluntad de Dios con antelación para tomar una decisión, y hemos leído ese pasaje. Por lo tanto, la transformación es un proceso racional basado en la enseñanza bíblica. El producto de una mente transformada es nuestra cosmovisión y nuestros valores.

Ahora, esto va a sonar como un déjà vu. Como mencioné, hemos planeado la repetición en estas conferencias para que, al final de las mismas, comiencen a pensar de la manera que quiero que vean. ¿Qué tenemos? Bueno, tenemos una persona de palo un poco más feliz esta vez, pero tenemos datos que atraviesan nuestras visiones del mundo y nuestros valores, y sacan a la luz el significado del otro lado.

La mente transformada es la clave para la toma de decisiones como cristiano. Ahora, sigamos adelante. Diapositiva número 13.

Descubriremos que muchas preguntas sobre la vida no tienen un texto bíblico que responda directamente a nuestras inquietudes. Esa es la enseñanza directa de la Biblia. Las culturas cambian, los tiempos cambian y las circunstancias cambian, pero eso no nos deja en paz.

La Biblia no es anticuada. Es tan relevante como siempre, pero es relevante en formas que tenemos que analizar, no como un texto de prueba superficial. Por lo tanto, hay muchas preguntas que debemos abordar, y las abordamos a través de una cosmovisión y un conjunto de valores, no por conveniencia espiritual, no por lo que creo que es lo más sabio, sino a través de una búsqueda disciplinada en las Escrituras para obtener información sobre la pregunta que tenemos.

Además, ¿cómo procedemos? Bueno, discernimos los problemas de la vida aplicando una cosmovisión y un modelo de valores bíblicos a los problemas que enfrentamos. Desarrollamos nuestras líneas de razonamiento a partir del texto para nuestro problema. Permítanme enfatizar esto.

Debo destacar eso. Líneas de razonamiento de la A a la Z, del Alfa a la Omega. Tenemos líneas de razonamiento que nos llevan del punto A al final, y cuando tomamos decisiones, esa es la forma en que debemos pensar.

Hay líneas de razonamiento. La sabiduría es una manera hábil de vivir, un uso hábil de la Palabra de Dios para interpretar los problemas que enfrentamos en este mundo, y deberíamos ser capaces de explicar eso. Ahora bien, nuestras explicaciones pueden no ser siempre muy sofisticadas, pero el hecho es que no estamos disparando a ciegas, sino que estamos en la luz, en la luz de la revelación de Dios, y ella nos brinda orientación si tan solo la buscamos.

Entonces, ¿cuál es el objetivo de nuestro estudio? Bueno, aquí hay algunas repeticiones. Mi objetivo para usted, y creo que el objetivo de Dios para usted a partir de la forma en que ha presentado su voluntad, es producir en usted una persona que, con deliberación consciente, se dé cuenta ahora de cuánto significado están adquiriendo estas palabras. Deliberación consciente.

Sabes lo que estás haciendo. No es solo un salto a la oscuridad. Puedes decirlo con sentido crítico.

En otras palabras, no es algo simplista. Tienes que trabajar para lograrlo y esforzarte.

Tienes que leer. Tienes que investigar. Tienes que comparar las respuestas.

Hay que tener en cuenta a la iglesia en general para encontrar estos problemas que la Biblia no aborda directamente, porque hay diferentes respuestas. Pero hay que hacer ese trabajo y decir: "Lo siento, no me apunté a eso". Bueno, lo siento.

Cuando te convertiste en hijo de Dios, te alistaste. No es como el ejército. Te alistaste y ese es el papel que tendrás que desempeñar.

Esa es una metáfora de un granjero, por así decirlo. Pensar críticamente sobre las decisiones de la vida de una manera coherente con la cosmovisión y el sistema de valores bíblicos. Este proceso nos proporciona nuestros caminos.

No se trata de un camino que se limite a orar y esperar a que una voz entre en tu cabeza. Esa no es la manera en que Dios lo ha presentado. Eso puede haber sucedido en la historia de la redención durante la época en que Dios hacía revelación directa, pero eso no está sucediendo ahora.

Puedes orar, pero tienes la Biblia abierta frente a ti y tienes herramientas para poder encontrar información relevante para la decisión que estás tomando. Ahora, dirás, hombre, eso me supera. Trabajo 50 horas a la semana.

Estoy agotado. No puedo soportarlo. Bueno, lo entiendo.

Pero en algún momento de la vida, tienes que encontrar un lugar donde puedas crecer lentamente, paso a paso, en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesús y en la comprensión de la voluntad de Dios tal como se presenta en las Escrituras, de modo que puedas tomar buenas decisiones para ti y para tu familia. Y, por supuesto, la otra parte de eso es que vayas a la iglesia. Tu iglesia debe tener personas calificadas que puedan analizar las Escrituras de manera adecuada y exhaustiva de acuerdo con esta declaración.

No llamen pastores a personas sin educación. Dirán: bueno, pero ellos fueron ordenados por la mano perforada, como dijo una persona en la historia. Bueno, eso está bien.

Sé que tendrán un gran impacto en las personas, pero de manera limitada. La gente se salvará. La gente amará a Dios.

La gente rezará, leerá la Biblia y no entenderá ni la más mínima verdad de lo que dice la Biblia. Recibirá enseñanzas sobre las verdades generales todos los domingos, y eso es algo que nos mantiene en el buen camino.

Pero el hecho es que si quieres agradar a Dios, si quieres hacer la voluntad de Dios, tendrás que elevarte por encima de lo mediocre. En los últimos años he visto más iglesias, buenas iglesias, que tienen oídos que hacen cosquillas. Simplemente les gusta escuchar las cosas de una determinada manera.

Si los presionas y los cuestionas, no les gusta. ¿Por qué? Porque quieren sentirse cómodos con su propia forma de pensar, que siempre les ha gustado. Muchas veces me siento como Sócrates.

Ya sabes, mataron a Sócrates porque hacía demasiadas preguntas. Yo me hice muchas preguntas y, al menos, todavía sigo vivo. Cosmovisión y sistema de valores bíblicos.

Este proceso nos proporciona el camino. Ya lo he dicho bastante y te he llevado por todo tipo de caminos para volver a él. Deberían empezar a tener algún sentido para ti.

Bien, esa es nuestra evaluación. Se relaciona con GM 6 y volveremos a ella en la próxima lección para GM 7. ¿Qué sucederá si miras el índice? Simplemente lo repasaremos. Pasamos a la segunda parte.

Observen mi declaración en el índice. Hemos visto el testimonio de la Biblia acerca de conocer la voluntad de Dios. Hemos descubierto que muchas de nuestras preguntas sobre la vida no tienen un texto bíblico que aborde esa inquietud directamente.

Por lo tanto, necesitamos aprender otro aspecto de cómo nos guía la Biblia. Necesitamos involucrarnos. He mencionado la cosmovisión y los valores tantas veces que ya están cansados de eso.

Y quizás digas, bueno, por favor dime de qué se trata. Bueno, estamos a punto de hacerlo. Bueno, tenemos un texto específico apropiado.

Debemos discernir nuestros problemas en términos de un modelo de valores bíblicos y de cosmovisión. La segunda parte es el discernimiento, que requiere este modelo de valores y cosmovisión. Aquí es donde llegamos a cómo la Biblia encaja en nuestro proceso de toma de decisiones.

Y se los voy a explicar. Habrá algo de déjà vu porque hemos hablado de varias cosas, pero profundizaremos y explicaremos más en las próximas conferencias: conferencias 7, 8, 9 y 10.

Y luego llegaremos a lo que realmente te va a divertir, y es lo que llamamos los desafíos subjetivos en las lecciones 11 a 14. Así que, gracias por haber seguido hasta aquí, y espero que te estés beneficiando y creciendo en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesús.

Oremos para que tengas un gran día y que encuentres en tu vida esos huecos donde puedas concentrarte en aprender la Palabra de Dios.